



SÁBADO DE LA 6ª DE PASCUA – 23 mayo 2020.

Canto: Iubilare Deo

PRIMERA LECTURA: Hechos de los Apóstoles 18,23-28

Pasado algún tiempo en Antioquía, Pablo marchó y recorrió sucesivamente Galacia y Frigia, animando a los discípulos.

Llegó a Éfeso un judío llamado Apolo, natural de Alejandría, hombre elocuente y muy versado en las Escrituras. Lo habían instruido en el camino del Señor, y exponía con entusiasmo y exactitud lo referente a Jesús, aunque no conocía más que el bautismo de Juan.

Apolo, pues, se puso a hablar públicamente en la sinagoga. Cuando lo oyeron Priscila y Aquila, lo tomaron por su cuenta y le explicaron con más detalle el camino de Dios. Decidió pasar a Acaya, y los hermanos lo animaron y escribieron a los discípulos de allí que lo recibieran bien. Una vez llegado, con la ayuda de la gracia, contribuyó mucho al provecho de los creyentes, pues rebatía vigorosamente en público a los judíos, demostrando con la Escritura que Jesús es el Mesías.

Palabra de Dios.

Sal 46,2-18-9.10

ANTÍFONA: Dios es el rey del mundo.

Pueblos todos, batid palmas,
aclamad a Dios con gritos de júbilo;
porque el Señor altísimo es terrible,
emperador de toda la tierra.

Porque Dios es el rey del mundo:
tocad con maestría.

Dios reina sobre las naciones,
Dios se sienta en su trono sagrado.
Los príncipes de los gentiles se reúnen
con el pueblo del Dios de Abrahán;
porque de Dios son los grandes de la tierra,
y él es excelso.

ANTÍFONA: Dios es el rey del mundo.

LECTURA DEL EVANGELIO: San Juan 16, 23b-28

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

«En verdad, en verdad os digo: si pedís algo al Padre en mi nombre, os lo dará.

Hasta ahora no habéis pedido nada en mi nombre; pedid, y recibiréis, para que vuestra alegría sea completa. Os he hablado de esto en comparaciones; viene la hora en que ya no hablaré en comparaciones, sino que os hablaré del Padre claramente.

Aquel día pediréis en mi nombre, y no os digo que yo rogaré al Padre por vosotros, pues el Padre mismo os quiere, porque vosotros me queréis y creéis que yo salí de Dios.

Salí del Padre y he venido al mundo, otra vez dejo el mundo y me voy al Padre».

Palabra del Señor.

PADRE NUESTRO.

AVE MARÍA.

ORACIÓN FINAL.

Señor, que vea...

...que vea tu rostro en cada esquina.

Que vea reír al desheredado,
con risa alegre y renacida.

Que vea encenderse la ilusión
en los ojos apagados

de quien un día olvidó soñar y crear.

Que vea los brazos que,
ocultos, pero infatigables,



Misioneros
Redentoristas

misioneros redentoristas

Centro de
Comunicación Redentorista

centrodecomunicacion@csr.es

www.redentoristas.org

construyen milagros
de amor, de paz, de futuro.
Que vea oportunidad y llamada
donde a veces sólo hay bruma.
Que vea cómo la dignidad recuperada
cierra los infiernos del mundo.
Que en otro vea a mi hermano,
en el espejo, un apóstol
y en mi interior te vislumbre.
Porque no quiero andar ciego,
perdido de tu presencia,
distráido por la nada...
equivocando mis pasos
hacia lugares sin ti.
Señor, que vea...
...que vea tu rostro en cada esquina.
(José María Rodríguez Olaizola, sj))

solidaridad sencillez san alfonso redención valores misión
Perpetuo Socorro evangelio teología moral familia